

Club Prensa Asturiana



JESÚS FARPÓN

Julio Concepción, Dorita García y Charo Vázquez, ayer, en el Club Prensa Asturiana.

Dorita García: «En mi novela reivindico los viejos desvanes de las casas de los abuelos»

«“La sombra de la llama” está llena de metáforas imaginativas que están inmersas en la cultura asturiana», destaca Julio Concepción

Oviedo, Ángel FIDALGO
Licinio García, a comienzos del



Dorita García, que estuvo arropada en la presentación de su nove-

Oviedo, Ángel FIDALGO

Licinio García, a comienzos del siglo XXI, conectado a una máquina artificial en un hospital, hila sin orden pasajes de su vida. Esta es, de forma muy resumida, la trama de la novela «La sombra de la llama», de la escritora Dorita García Blanco (Pola de Lena, 1945), que fue presentada ayer en el Club Prensa Asturiana de LA NUEVA ESPAÑA.

En el acto, además de la autora, intervino Julio Concepción, filólogo, catedrático de Lengua y Literatura y autor del prólogo, y Charo Vázquez, filóloga, profesora del Instituto Doctor Fleming de Oviedo. Ambos pusieron en valor la singularidad y la calidad literaria de la novela.



JESÚS FARPÓN

Público asistente a la presentación del libro.

«En la prosa hay metáforas muy imaginativas, llenas de elementos naturales que están inmersos en la cultura asturiana», destacó Julio

Concepción. Charo Vázquez, por su parte, llamó la atención por la personalidad del protagonista, que se pasó la vida sufriendo.

Dorita García, que estuvo arropada en la presentación de su novela por numeroso público, comentó, a modo de reflexión metafórica, que «en la novela reivindico los viejos desvanes de la casa de los abuelos, a la que los niños suben en busca de tesoros».

A lo largo de las páginas de esta novela de la prolífica escritora lenense «el lector encontrará paisajes conocidos, costumbres ancestrales y comidas familiares seguidas de interminables sobremesas», explicó Dorita García, que añadió que el período de elaboración de este libro le hizo recordar anécdotas olvidadas de la infancia, «que me fueron contadas con la socarronería propia de los lenenses», puntualizó la escritora.